ALEDEDOR.

REVISTA ILUSTRADA DIRIGIDA POR WANDERER



RETRATO DE LA REINA D. MARGARITA DE AUSTRIA
POR VELÁZQUEZ

(Fotografia de J. Laurent y C.*)

© Biblioteca Nacional de Españacriona. Diario Mercantil

Alrededor del Mundo

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precio del número: 20 céntimos

Número atrasado: 25 céntimos

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

TRIMESTRE (trece números).

2'50 Pesetas en toda España

Pesetas en Portugal y Gibraltar

4 Francos en los demás países

PARA LOS ANUNCIOS PIDANSE PRECIOS

El programa de Alrededor del Mundo para los próximos números comprende:

Recuerdos de mi vida, por el Excmo. Sr. D. Víctor Balaguer, ó sean capítulos interesantes y episodios de las *Memorias* (inéditas) del ilustre académico y hombre de Estado.

Memorias de un escritor festivo, por D. Luis Taboada, páginas de recuerdos y relato de cosas que ha visto en el mundo de los teatros, en la vida social y en la política el más alegre de nuestros escritores.

Opiniones sobre arte, del gran pintor Pradilla.

Tertulias aristocráticas de Madrid (quién las compone y lo que se hace en ellas) y otros artículos curiosos sobre la vida en el gran mundo, por el célebre cronista de salones Monte-Cristo.

Viajes ilustrados por España. En los primeros números insertaremos los titulados: Los falsificadores españoles de antigüedades; La hija de Cervantes, con reproducción del único retrato que hay de ella; Gitanos y gitanas; Trevelez, país de los jamones, etc.

Viajes ilustrados por el extranjero, del que puede servir de ejemplo Los Fakires; Lo que aprenden los soldados; El bumerang y Donde no sepultan.

Descubrimientos científicos (ilustrados): del género de El gran fabricante de maravillas; Los rayos Y; Fotografías hechas en la oscuridad; Torpedos movidos por un rayo de luz; La luna volverá á la tierra, etc.

Costumbres y misterios de animales, una serie de interesantísimos artículos ilustrados.

Estudios curiosos de arte y ornamentación, por D. F. Tomás y Estruch.

La belleza femenina. Galería de retratos de mujeres en todos los números.

Y gran variedad de otros artículos y las secciones fijas que aparecen ya en este número.

Además abriremos frecuentemente concursos con premios en que puedan tomar parte todos nuestros lectores.

Rogamos á éstos que nos ayuden con sus ideas y su colaboración.

NOTA. — Retribuiremos los artículos y los apuntes para artículos interesantes que se nos remitan y de los cuales hagamos uso. Todas las comunicaciones de este género deben traer el nombre y las señas del domicilio del remitente.

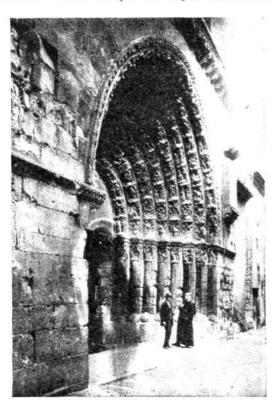
Año I

21 Julio 1899

Número 7

Tudela romántica

Pobre, mal urbanizada, con aspecto de pueblo grande, no es la Tudela de hoy ni sombra de lo que debió ser en sus tiempos de mayor florecimiento

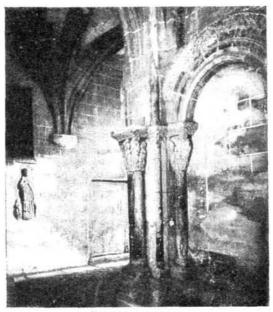


PUERTA DE LA CATEDRAL

durante la Edad Media, cuando se construía su hermosa catedral, cuando en su castillo, grande como una ciudad, se desarrollaban algunas de las páginas más románticas de la historia de España y cuando llenaba sus calles una población abigarrada de cristianos, moros y judíos, muchos de los cuales eran guerreros, poetas, historiadores, filósofos, viajeros; médicos, sabios, artistas y plutócratas que con sus hechos y con sus escritos han dejado huella en el mundo. Así como los moros habían dejado su catedral á los cristianos, éstos hicieron gala de igual tolerancia y Tudela fué durante cuatro siglos la ciudad de España donde moros y judíos disfrutaban de mayor influencia. Tenían municipio propio. De sus baños, esparcidos por la ciudad, era señor el rey, el cual los explo-

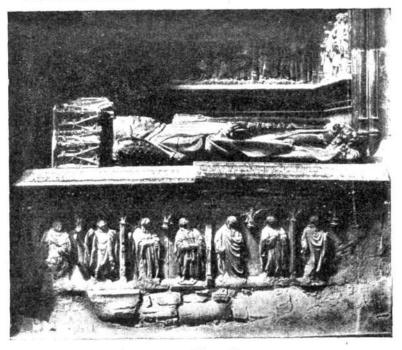
taba. Regíanse por fueros especiales y sus causas y pleitos eran fallados según su ley y por sus jurados particulares. Jucef Orabuena, rabí mayor de los judíos de Navarra, es médico de Carlos el Noble y disfruta de grande influencia sobre su ánimo. Artifices moros de Tudela ejecutan obras primorosas en el palacio de Olite y son ingenieros del rey en la guerra. Los cristianos llegan á tener celos de aquellos infieles y de los judíos. á quienes Sancho el Sabio tiene que proteger recogiéndolos en el castillo, y á quienes Carlos el Calvo llama cosa suya propia; y los celos acaban en terribles matanzas.

Por su parte, los cristianos, prósperos con los frutos de las continuas guerras y con las granjerías de la Corte, que frecuentemente reside en Tudela, y orgullosos por la importancia estratégica de su ciudad, obtienen privilegios excepcionales tan raros como el de Tortum per Tortum que autorizaba á cada vecino para que tomase justicia por su mano en cualquier agravio, y merced al cual dice Madoz que modernamente se vió á Tudela ir con mano armada y bandera levantada á talar tierras de otra jurisdicción, donde se había hecho uso de las aguas del derecho privativo de la ciudad.



EN LOS CLAUSTROS

Ni rastro queda de aquella vida extraordinaria; no hay casi palacios que atestigüen la antigua grandeza; sobre los baños se han construído con-



SEPULCRO DE MOSÉN FRANCÉS

ventos que en su mayoría ofrecen poco interés; y sólo atraen al viajero la catedral, la antigua casa del obispo... y los recuerdos. Probablemente, si vivieran hoy, el bachiller Conchillos y el historiador Moret no reñirían su célebre polémica de Bodoque y Contra-Bodoque en averiguación de si Tubal fué ó no fundador de Tudela (Tubal, Tubala, Tubela, Tutela, Tudela).

Pero la catedral compensa por sí sola todas las molestias del viaje y del pésimo alojamiento; con justicia Street, el más autorizado de los críticos en arquitectura gótica española, dijo que supera á las de Tarragona y Lérida.

Su puerta del Juicio, con sus ocho archivoltas que contienen 114 relieves representando á la derecha los castigos de los pecadores y á la izquierda la resurrección y felicidad de los justos, es una verdadera maravilla y una maravilla bien conservada. Los claustros, llenos de adornos y labores del precioso estilo bizantino español, medio ocultos á trechos por bárbaras capas de cal y aun de arga-

masa, son para el artista cuadros hechos en que sólo falta colocar alguna figura.

En el interior de la catedral, lo acabado de los detalles rivaliza con la pureza de las líneas y hay capillas con sepulcros como el de Mosén Francés (Francisco) de Villa-Espessa, doctor, caballero y canciller de Navarra y su esposa la muy honorable de s. cva. D. a Isabel de Usue, con la alta hornacina gótica llena de figuras en alto relieve, que no tienen rival fuera de las que se encuentran en la catedral de Burgos y en la Cartuja de Miraflores.

Abundan también los recuerdos en la Catedral. En un lugar ignorado del claustro, créese que cerca del rincón que representa uno de los grabados de este artículo, fué sepultada una de las figuras más poéticas de nuestra historia, la infeliz reina D.ª Blanca de Borbón, mujer de D. Pedro el Cruel, que, como es sabido, tras de largo é injusto

cautiverio fué envenenada, créese que por orden de su marido.

A la izquierda del altar mayor hay un trozo de las cadenas que rompió Sancho el Fuerte, en la batalla de las Navas de Tolosa, que desde poco después empezaron á servir de armas á Navarra y de las cuales dió una parte á la Catedral de Tudela, su ciudad favorita, otra á la de Pamplona, otra al Monasterio de Irache y otra á la colegiata de Roncesvalles.

La donada á Tudela jestuvo sirviendo durante mucho tiempo para una porción de usos más ó menos viles! y por último, cuando no quedaban más que unos cuantos eslabones...;los forjaron de nuevo para darles otra forma ajustada al capricho de quien tal profanación dispuso!

En la capilla de San Joaquín, junto al altar mayor, está colgada la llave del castillo de Milán, que su gobernador, el marqués de Montesa, no quiso entregar á sus sitiadores y que donó á la iglesia como señal piadosa de que tan sólo la entregaba á Dios.

Llaman mucho la atención unos borricos esculpidos en los capiteles de las columnas que separan las naves del templo. Fueron mandados labrar por el maestro Esteban, que lo había sido de D. Alfonso el Batallador, en memoria del triunfo alcanzado por éste sobre el rey moro, á quien llama «Josepho Abem-Jacob-Miramolino, filio Aboelmone, qui dictus est rex asini.» He aquí como en la Catedral de Tudela hay moros en forma de burros. Varios re-



Antigua puerta de la casa del Obispo

© Biblioteca Nacional de España

tablos notables y una arquita de esmalte completan los tesoros artísticos.

Gracias al deán, D. Juan Sodornil, que es un erudito, un entusiasta y un hombre de actividad y de una constancia admirable, no sólo se ha salvado de la ruina la hermosa Catedral de Tudela, sino que se están descubriendo poco á poco tesoros artísticos ocultos por obras desacertadas. Si el deán viviera lo bastante, acabaría por conseguir que el templo recobrase su aspecto primitivo; baste decir que vive con igual modestia que un cura de aldea, para poder dedicar más dinero á las obras de su Catedral.

×

Del castillo, tan grande que en él encontraron refugio durante los días de revuelta todos los judíos de Tudela, no se conocen ni siquiera los lími-

tes, ni queda piedra sobre piedra.

En él se encerró Sancho el Fuerte cuando desilusionado de la vida, harto de pelear, enfermo, viejo y misántropo, se dedicó á aumentar por medio de préstamos á interés los fabulosos caudales que había traído de Africa. De nadie se dejaba ver más que de algunos criados y de su amigo y aliado el rey D. Jaime de Aragón; y tanto duró su aislamiento voluntario, que muchos historiadores no le dan el nombre de Sancho el Fuerte, sino el de Sancho el Encerrado.

Tal vez á su misantropía contribuyera aquella gran aventura de su vida, drama de amor que se prolongó durante años enteros, en el que puso toda la fe de su robusto corazón y que estuvo á punto de hacerle ceñir la corona del imperio mu-

sulmán de Occidente.

Gigantesco de estatura, dotado de gran fuerza corporal, de ánimo esforzadísimo y famoso por sus empresas, inspiró un amor violento á la hija de Almumenín, el vencedor de Alarcos y señor del Norte de Africa hasta Trípoli, de Sevilla, de Murcia, de Valencia, de Andalucía, de parte de Portugal, Extremadura y Toledo, etc. Tanto quería el emir á su hija y á tanto llegó el enamoramiento de la princesa, que el altivo Almumenín abrió tratos para la boda, y aceptados por Sancho el Fuerte, fueron embajadores moros á Navarra para concertarla.

Las condiciones que ofrecía el emir, eran que la princesa se convertiría al cristianismo y llevaría

en dote los dominios todos de su padre.

Las intrigas de los demás reyes cristianos de España para impedir aquella extraña boda que ponía en manos del navarro un poder formidable fueron tales, que hasta lograron envolver en ellas

al mismo Papa.

Sancho el Fuerte, sin embargo, guiado por la ambición y créese que también por el amor, abandona su reino y marcha á casarse con la mora á Marruecos, donde á la sazón se hallaba Almumenín combatiendo á unos rebeldes. Encuéntrase al llegar con la infausta nueva de que Almumenín ha muerto, de que le ha sucedido su hijo, un niño, cuyo tutor y tío ve con malos ojos el proyecto de entregar la princesa al rey cristiano. Pero no le dan una negativa franca, sino que lo ilusionan haciéndole creer que con su poderoso esfuerzo puede dominar la rebelión que amenaza concluir con el imperio, y ganarse así la mano de la tan deseada princesa.

Don Sancho cae en el engaño y durante tres años seguidos, acompañado de sus caballeros, guerrea sin descanso, arrollándolo todo, venciendo siempre y reconstituyendo á fuerza de valor y de pericia los dominios musulmanes. Los otros reyes cristianos atacan mientras tanto sus Estados. Su fiel

amigo, el obispo de Pamplona, emprende largo viaje para avisarle. Encuéntralo al fin y le decide á volverse á Pamplona.

Entonces D. Sancho pide su novia á los moros.

—;Tu prometida ha muerto!—le dicen; y para in-

demnizarle cólmanle de riquezas.

La princesa había muerto, en efecto, probablemente á manos de sus deudos, y Sancho el Fuerte vuelve á España desesperado y con un fondo de amargura que conservó hasta la muerte.

En el castillo murió D. Sancho, aunque sus res-

tos descansan en Roncesvalles.

También fué el castillo teatro donde con el encuentro de Carlos el Noble y su esposa D.ª Leonor, después de años de separación, tuvo término aquel extraño divorcio en que la reina, por motivos que desconoce la historia, había apelado hasta al recurso de acusar de tentativa de parricidio á su marido con tal de no vivir con él.

WANDERER.

El nuevo peinado de señoras

Londres impone hoy tanto, y quizá más, que París la moda en los peinados femeninos para calle.

De Londres procede el que representa nuestro grabado y que no tardaremos en ver difundido por España cuando las damas que imponen la moda vuelvan de sus excursiones veraniegas á Francia.

Para hacerlo hay que atarse bien el pelo un poco alto sobre la nuca, en forma de cola de caballo; para ello se usa una cinta de pelo del mismo color que el de la persona que lo usa y dotada en cada extremo de un ganchito para sujetarla á la parte que se quiera de la cabeza.



Otra moda que se está imponiendo en París y Londres es la de sacar la raya á un lado, ondulando bien el cabello y haciendo caer ondulado y flojo un poco sobre la frente, formando un arco que arranca de la raya y acaba en la oreja.

El animal que tiene mayor número de ojos es el chitón, una especie de molusco en cuya cabeza se han contado á veces hasta 11,000 ojos separados y movibles.

Las aves silvestres no cantan más de ocho ó diez semanas al año.

EL AUTOMOVIL SUBMARINO

Argonauta II

El Argonauta II ha nacido. Es un barco que se sumerge debajo del agua y que anda sobre ruedas por el fondo del mar lo mismo que si fuese un automóvil.

Su misión es rescatar los inmensos tesoros que

hay sepultados en el mar.

Según las estadísticas oficiales sube á 600 millones de pesetas el valor de los barcos y mercancías que se pierden en un solo año de naufragios; y como así viene sucediendo desde hace siglos, en el fondo del Océano hay riquezas más fabulosas que las de Klondike. Se ha dicho, y con razón, que el mar debe ser ya más rico que la tierra, debido á los millones de naufragios de barcos cargados de verdaderos tesoros; la mayoría de estas pérdidas han sido en aguas donde un barco como el Argonauta puede operar con bastante facilidad. Sólo el carbón procedente de las lanchas carboneras idas á pique hay en los grandes puertos tales como Nueva York, Liverpool, Cardiff, Bilbao, Port-Said, etc., forman otras tantas minas de inmenso valor.

Además el Argonauta desempeñará un gran papel en las guerras futuras por cuanto puede cortar los cables de las minas y telegráficos, y, si se quiere, colocar torpedos debajo de los buques enemigos.

El primer Argonauta fué construído por Simón Lake hace año y medio. Cuando su inventor y cons-

tructor tenía 10 años, leyó la novela de Julio Verne Veinte mil leguas de viaje submarino, y, desde entonces, empezó á pensar y á trabajar en la construcción de barcos submarinos. Después de muchos años de estudios y experimentos consiguió su objeto, pero nadie le hizo caso, porque el público se mostraba y se ha mostrado siempre muy escéptico en la cuestión de navegación submarina y de máquinas para volar.

Lake, sin em-



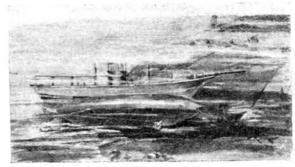
ARGONAUTA II

bargo, en vez de meter ruido y de hacer que pregonaran su invento los periódicos, se dedicó asiduamente á hacer pruebas sabiendo que la experiencia es el mejor maestro. Quería ante todo saber si su barco era ó no capaz de realizar la empresa que quería encomendarle: para ello ha navegado dentro de él más de mil millas por encima y por debajo del agua, ha descendido al fondo del mar centenares

de veces y se ha pasado uno y dos días de un tirón viviendo, comiendo y durmiendo dentro de su barco estando éste sumergido. Así ha podido ver los inconvenientes que ofrecía su primer Argonauta y emprender la construcción del Argonauta II con

un gran caudal de experiencia y dando ya como resuelto el problema.

El nuevo buque submarino ó, hablando con más propiedad, el automóvil submarino, fué botado al agua este verano último. Por fuera es enteramente lo mismo que un yate ordinario; pero debajo de la línea de flotación toma la forma de un casco cilíndrico con una rueda á cada lado para caminar y otra detrás que hace el oficio de timón ó guía cuando avanza por el fondo del mar. Las ruedas de los costados no tienen más que 90 centímetros de diámetro y están dispuestas en tal forma que pueden subirse ó bajarse.



EL ARGONAUTA II EN EL FONDO DEL MAR

Cuando el Argonauta se pone en disposición de bajar al fondo del mar, parece enteramente un torpedero. Encima de su cubierta cóncava y herméticamente cerrada hay una á modo de chimenea que también se cierra herméticamente y que sirve para entrar y para salir. De uno y otro lado de ésta hacia popa y hacia proa, arrancan dos que parecen mástiles y que son en realidad tubos para suministrar aire al bote cuando está sumergido á no muy grande profundidad.

Al descender, se cierra la chimenea de entrada, se echan las pesadas anclas de modo que contribuyan á arrastrarlo hacia el fondo y se toma en los compartimientos dedicados á este objeto el agua necesaria para hacer la carga. El mar está al principio tan transparente que á veces no se sabe si se está fuera ó dentro de él; luego va haciéndose más denso y la luz se pone cada vez más amarillenta hasta quedar los tripulantes en una media obscuridad.

Cuando se toca fondo, se siente una ligera sacudida. Si el suelo es de cieno, se suelta la cantidad necesaria del agua de los compartimientos para que el barco no pese demasiado y no corra peligro de hundirse; pero si el suelo es firme no se echa fuera ninguna agua hasta que se quiere subir, y entonces el barco se remonta como si tuviera flotadores.

Su casco está construído con acero del mismo que sirve para los acorazados. Necesita tenerlo así para resistir la presión del agua á grandes profundidades.

Dentro de la caja del Argonauta, pero separado por gruesas puertas herméticas de hierro, hay un departamento destinado á los buzos. Cuando éstos quieren salir abren un grifo y llenan su compartimiento de aire comprimido hasta que el aparato registrador marca una presión superior á la del agua. Entonces abren la puerta que comunica con el mar y es espectáculo curioso ver cómo el agua se detiene ante la presión del aire que hay en la cámara; se la toca, se la ve agitarse y, sin embargo, no puede entrar. El buzo sale de su departamento y empieza á caminar por el fondo del mar y á hacer su trabajo en los buques naufragados sin tener necesidad de perder tiempo ni de correr los riesgos que implican el subir y el bajar cuando operan desde un buque que está en la superficie del agua.

Caminando por el fondo del mar, el Argonauta parece un monstruo marino con sus grandes ojos eléctricos ó proyectores que iluminan hasta una distancia de 150 metros para reconocer los restos de

Como hemos dicho, cuando se encuentra á gran profundidad no puede recibir aire del exterior, y entonces los tripulantes tienen bastante provisión de aire comprimido para resistir durante dos días. Al principio sienten violento dolor de oídos, pero poco á poco se acostumbran y además practican la regla de tragar mucho aire, con lo cual evitan en gran parte el dolor.

La perfección de los accesorios y de los aparatos de que está provisto, es maravillosa. Los hay para

indicar la presión del aire dentro del barco y la del agua en el exterior; tiene un ciclómetro parecido al que usan los ciclistas para registrar la marcha del barco; otro para indicar con perfecta exactitud la profundidad á que se está y la inclinación, de modo que se sepa si el Argonauta está subiendo ó bajando alguna cuesta. Aligerando la carga de agua el barco submarino se



Buzo saliendo del Argonauta

queda tan ligero que al avanzar sobre sus ruedas casi salta por encima de los obstáculos sin que los tripulantes sientan violentas sacudidas.

Uno de los descubrimientos más extraños hechos por Lake es que el fondo del mar es, por lo general, llano, cosa de mucha importancia para su barco. Dice que la impresión que todos tenemos de que hay en el mar grandes desniveles y tremendos precipicios, resulta completamente falsa según su ex-Periencia; es una impresión que sacamos viendo los mapas en los cuales se meten miles de millas de terreno en el ancho de una sola página, con lo cual resultan muy exagerados los declives. Algunas playas tienen más inclinación que otras; pero Lake afirma que hay muy pocos sitios en el fondo del Océano Atlántico que no pudieran ser llamados llanos si estuvieran en tierra firme.

Claro es que no puede hablar del mar cerca de las islas Canarias, ni del Océano Pacífico, donde, como es sabido, hay grandes desniveles, porque no ha

estado en ellos todavía.

Lake espera ser archimillonario antes de mucho

y es muy probable que lo consiga.

Aparte de que á él acudirán, y ya empiezan á acudir, cuando se pierda algún barco con cargamento de valor, tiene á su disposición sin competencia alguna los inmensos tesoros que desde siglos vienen quedando sepultados en el fondo del mar.

XXXXXXXXXXXXXXXXXX

ESCRITO POR EL PUBLICO

Los salvavidas (?) de los tranvías

Senor Director:

El aparato mal llamado salvavidas que actualmente llevan los tranvías eléctricos (de esta capi-



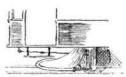
tal por lo menos) por su forma y material con que está construído es un verdadero espolón, cuyos efectos destructores pudieron apreciarse desgraciadamente en el cuerpo completamente descuartizado

de la niña que fué atropellada hace poco tiempo en la Rambla de Cataluña.

¿Tan difícil sería obligar á las compañías á sustituirlos por otros que llenen verdaderamente su misión?

Creo que un medio círculo de madera curvada y aun de acero, encubierto como las ruedas de las bi-

cicletas con un pneumático de caucho firme por sus dos extremos ó mejor con resortes que amortiguasen los choques, colocado á 4 centímetros de los rails, adelantando más que el actual



espolón y cubierto el espacio interior del medio circulo con una fuerte lona cuyo objeto sería recoger el cuerpo arrollado por el coche, bastarían para conseguir que el salvavidas mereciera tal nombre.

Barcelona.

EL ALUMBRADO EN LOS TEATROS Señor Director:

En infinidad de ocasiones he observado lo molesto que resulta el alumbrado actual de nuestros coliseos, puesto que en la mayoría de ellos lo constituye grupos, más ó menos artísticos, de mecheros de gas incandescente, colocados en los antepechos de las localidades, lo cual, además de perjudicar ó cansar la retina, con la vista de tantas luces, enrarecen la atmósfera con los gases que las mismas despiden.

¿ No podría suprimirse esta clase de alumbrado, y en su lugar colocar en el techo lámparas eléctricas de luz indirecta, las cuales no ocasionan esas molestias y producen una luz cenital, suave y

Transmito mi ruego á las empresas teatrales. F. D. Moya.

Zaragoza.

Publicaremos en esta página las cartas que se nos dirijan y que contengan sugestiones, observaciones ó ideas útiles ó interesantes.

Rogamos á nuestros lectores que escriban sus comunicaciones en un solo lado del papel, que sean muy breves y que no se impacienten si ven demorada la publicación de sus cartas.

En esta sección, ALREDEDOR DEL MUNDO no expresa criterio, sino que se limita á exponer el de los demás, dejando á sus autores la responsabilidad de los escritos que remitan.

El jugo del plátano contiene tanto tanino, que con él se puede hacer una tinta indeleble y magnifico betún.

CACERÍAS RARAS

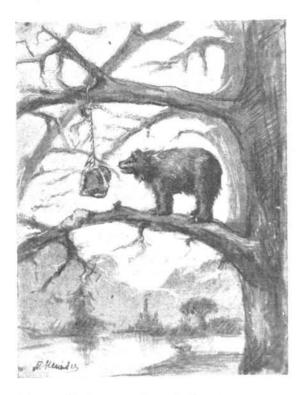
El mal genio de los osos. — Modo original de coger serpientes. — Un mono afeitado. — Cazar tigres con liga

Cuando, cansados de las correrías de algún oso, los montañeses ó los aldeanos quieren acabar con él, eligen un árbol que tenga una rama horizontal bien fuerte, con otra paralela sobre ella, y ponen en la de abajo un cebo propio para tentar el apetito de la fiera, y que suele ser un buen trozo de miel ó de carne de cabra.

En la rama superior atan una cuerda y al extre-

mo de ésta un peñón.

El oso, atraído por aquellos manjares, trepa por el árbol y se encamina á lo largo de la rama hacia el cebo. Viendo, sin embargo, el obstáculo que presenta el peñón, trata de apartarlo con una zarpa; el peñón hace de péndulo, y al volver á su posición, pega al oso; éste se enfurece por el golpe y vuelve á empujar la piedra con rabia.



La peña le da otro golpe más fuerte.

Como el oso es uno de los animales más tercos que existen, la lucha acaba siempre de muy mala manera para el: el peñón le derriba y le hace caer al suelo, donde suele quedar mal parado, si no muerto.

*

En muchos países cazan las serpientes por el siguiente procedimiento:

Hacen un agujero en la parte inferior de una pared de modo que la atraviese de parte á parte. A un lado y á corta distancia del agujero, atan á un cerdo pequeño; lo mismo hacen al otro lado; la serpiente llega, ve el primer cerdo y se lo come, tragándoselo entero, como es uso entre los ofidios;

viendo que hay otro cerdo al otro lado de la pared, pasa la cabeza por el agujero y se come también el segundo animal. Entonces se encuentra en una posición terrible, porque en la parte del cuerpo que tiene á un lado de la pared está metido el cerdo número uno, y en la parte que está al otro lado, el



cerdo número dos, de modo que no puede ya pasar por el agujero, y queda á la merced de los que tan hábilmente pusieron la trampa conociendo su voracidad.

Aquí, como se ve, no parece por ninguna parte la tan cacareada astucia de la serpiente.

Cuando los aldeanos no quieren gastar más que un cerdo, proceden de otra manera. Hacen una empalizada de no grandes dimensiones, á la cual se



entra por una abertura muy estrecha, y dentro atan un cerdo á una estaca. La serpiente entra en la empalizada, se come el cerdo y luego, como ha aumentado mucho de tamaño, no puede salir. Diráse que este sistema es muy caro, pero no es así. Los indígenas acuden siempre á tiempo para abrir la serpiente y sacarla los cerdos, los cuales se comen asados. Si se descuidan y ya no hay tiempo de sacarlos en buen estado de conservación, dejan que la serpiente los digiera tranquilamente, después de lo cual la matan y se la comen. Hacen lo que el negrito á quien su amo recriminaba por haberse comido una gallina y que, reconociendo su pecado, decía:

«Amo tiene menos gallina, pero tiene más negro.»

Los monos son una verdadera plaga en la India, pues destruyen los plantíos de árboles frutales y las huertas

Viven, por lo general, en grandes manadas y es peligroso atacarlos, sin contar con que á los indios les está prohibido matarlos, porque hay la leyenda de que Hunnman, el rey de los monos, ayudó una vez á Rama (uno de los avatares de Vishnú), á vencer al gran demonio. La manada suele estar constituída por un gran macho y algunos centenares de hembras. Cuando en ella nace algún monito, el jefe de ella le deja vivir si es hembra, pero lo mata instantáneamente si es macho. La madre, sin embargo, se las arregla muchas veces de manera que oculta al recién nacido y logra criarlo hasta que pudiendo ya vivir solo, se aleja huyendo de su padre.



Los monos jóvenes que están así, sin harem, se reunen y forman cuadrilla que, cuando es bastante numerosa, se decide á atacar á algún gotha (fíjese el lector en la analogía de este nombre con el de la familia real que ha provisto de maridos á infinidad de reinas) ó macho con harem, para robarle las hembras. La batalla suele durar varios días; los atacados tratan siempre de huir, y al hacerlo destrozan todo lo que encuentran á su paso; las hembras pelean por su dueño y señor, ayudándole ferozmente á matar á los que atacan; pero el resultado es siempre la muerte del gotha, y las viudas, después de un breve período de lamentaciones y de gritos, se consuelan con los machos victoriosos.

Para acabar con estas bandadas de monos, los indios hacen un agujero en el suelo, colocan alrededor de él un nudo corredizo, hacen pasar la cuerda por una anilla sujeta á un árbol y, ocultos, sujetan el extremo de la cuerda. Dentro del hoyo meten un par de plátanos hermosos y bien maduros, y alrededor, tapando la cuerda, otros podridos. Cuando llega la bandada de monos, las hembras se quedan tímidamente atrás, mientras el macho va delante reconociendo el terreno; ve los plátanos y se apresura á cogerlos glotonamente; tira rabioso el primero que coge podrido, y al enterarse que los buenos están dentro del agujero, mete el brazo para apoderarse de ellos. En aquel momento, el indio que está en acecho tira violentamente de la cuerda,

cogiendo al mono por la muñeca con el nudo corredizo. Cuando, arrastrado por el cazador, llega el animal á la anilla del árbol, se le sujeta dándole vueltas con la cuerda, cuidando de no ponerse al alcance de sus uñas ni de sus dientes.

Bien sujeto, se le da una buena mano de jabón en la cara y se le afeita por completo, después de

lo cual se le deja en libertad.



Él se apresura á reunirse con su harem; pero las monas, al verle, le desconocen ó les parece muy feo y, si él se empeña en acercarse á ellas, acaban por matarle.

La manada, falta ya de jefe, se dispersa, que era

lo que se quería.

Cazar tigres con liga parece una idea original y que, sin embargo, se practica mucho en Asia.

Cogen buena cantidad de hojas grandes y las untan con la liga que brota de otro árbol muy común allí. Siembran el suelo todo alrededor de un árbol, en un radio de 15 metros, con las hojas embadurnadas de esa manera. En el tronco, á una altura de unos 12 pies, atan un trozo de carne. El tigre llega, habiendo olfateado el cebo, y salta para cogerla; no lo consigue, porque estos animales no saltan nunca más allá de 10 pies verticalmente, aun cuando horizontalmente salvan distancias de 40 pies de un solo salto. Al caer al suelo se cubre las garras con hojas llenas de liga, y cada vez que renueva el salto, vuelve á sucederle lo mismo.

Trata de limpiarse las manos en el suelo y el resultado es que se le pegan más hojas; se las limpia en la cara, como es costumbre en los felinos, y se

embadurna hocico y ojos con la liga.

Esta es muy irritante, y no tarda la fiera en ponerse medio loca por el dolor que siente en los ojos y por la rabia que le produce verse casi todo el cuerpo lleno de hojas y de suciedad, de la cual no puede desprenderse.

El resultado final es que el tigre, ciego y lleno de calentura, cae fácilmente en poder de los caza-

dores.

INTIMIDADES DE UN AUTOR FESTIVO

POR DON LUIS TABOADA

(Dibujos de CILLA)

MI SECRETARÍA INTERINA DE SAGASTA

Mientras fuí empleado de Gobernación, en mi primera etapa oficinesca, presté mis sercicios en las secretarias particulares de Sagasta y Ruiz Zo-

Era secretario particular del primero de dichos señores D. Mariano Alejandre, hombre de pocas palabras, muy inteligente y muy modesto. Servía con gran lealtad á Sagasta, y mientras se erigían en diputados muchos majaderos á fuerza de adulación y servilismo, él cifraba todas sus aspiraciones en despachar la correspondencia del jefe y en espantarle las moscas, que en forma de pretendientes acudían sin cesar al Ministerio

D. Práxedes, que es una de las personas más simpáticas y más indiferentes del planeta, reconocía à su modo los méritos del secretario, pero jamás se le ocurrió preguntarle:

- ¿Está usted contento? ¿Cobra usted sueldo bastante á satisfacer sus atenciones?

Sagasta no se cuida jamás de estas pequeñeces; no porque sea su corazón de dura roca, sino porque como él es hombre de escasas necesidades, cree que á todo el mundo le sucede lo mismo y que la humanidad apenas come.

Yo no he hablado nunca de este particular con Alejandro; pero observaba el fenómeno curioso de que todos los allegados á Sagasta ascendían en sueldo... todos menos el secretario particular; y no salía de mi asombro.

Mientras Sagasta era ministro, Alejandre cobraba su haber como empleado de Gobernación; pero caía el ministerio, dejaban cesante á D. Mariano, y entonces ...

En cierta ocasión, por razones que no son del caso, Sagasta dejó la presidencia de Consejo é hizo un gabinete á su gusto, del que formaban parte los Angulo, Candau y Montego y Robledo. Al frente de este singular ministerio, figuraba el contralmi-

rante Malcampo y él, Sagasta, fué elegido presidente de las Cortes.

Por aquellos días contrajo matrimonio Alejandre, y la víspera vino a decirme:

- ¿Quiere usted ser secretario par-ticular de D. Práxedes:

- ¿Yo? — exclamé admirado.

Aunque había pertenecido muchas veces á la secretaría de Sagas-

ta, ni él me conocía á mí, ni yo le había visto más que en las caricaturas de los periódicos satíricos. Alejandre siguió diciendo:

 - Voy á pasar la luna de miel á... (no recuerdo dónde) y durante mi ausencia desempeñará usted la secretaría particular del presidente del Congreso.

Y así fué.

D. Práxedes vivía en un entresuelo de la calle de Alcalá, número 17, y allá me dirigi una hermosa mañana de no sé qué mes.

Tiré del cordón de la campanilla, y un criado

abrió la puerta sin ver antes por el ventanillo.

-Digale usted al Sr. Sagasta que está su secretario particular.

- Pase usted. Al penetrar en el recibimiento vi abierto un despa-

- Muy buenos días — dije, saludando con respeto al presidente. -Soy el secretario interi...

— ¿Trae usted mucho? — me pre-guntó D. Práxedes cortándome la explicación.

- Bastante — contesté algo turbado.

Púsele delante un montón de cartas y me dispuse á hacer una relación del contenido

Bueno, bueno — replicó él sin dejar de firmar y dándome á entender que nada de aquello le interesaba poco ni mncho.

Terminada la firma, quise darle cuenta de las cartas recibidas para que se sirviese indicarme las respuestas.

- Allá usted — me dijo. — Contéstelas según costumbre.

Y se puso á hablar con Malcampo, presidente del Consejo de ministros, que había llegado mientras D. Práxedes terminaba la correspondencia.

Recogí los papeles y después de hacer una cortesía, me marché al Ministerio de la Gobernación, donde continuaba instalada la secretaría particular de D. Práxedes, y me puse á despachar las cartas como Dios me dió á entender.

Al día siguiente volví á casa del prócer, y se reprodujo la escena de la vispera.

Don Práxedes firmó cuanto le puse delante sin leerlo, y mientras firmaba, decía á Malcampo:

— Bueno, lo que vamos á hacer hoy es á concederle la palabra á Pérez; Pérez hará una pregunta sobre la actitud del Gobierno, y usted contestará con enojo sin declarar nada terminante. Después yo llamaré al orden á Pérez, y enseguida pedirá votación nominal Rodríguez, etc., etc.

No he visto cosa más fácil que ser secretario de Sagasta. Mientras desempeñé este cometido cerca de su persona, ni rechazó una sola carta, ni me dejó leerle las que recibía, ni me preguntó cómo me llamaba, ni quién era, ni quién me había mandado allí, ni quien me pagaba la manutención.

Cierto día tuve necesidad de decirle: Aquí hay una carta importante y creo de nece-





sultar ...

 De un obispo. En ella dirige cargos al gobierno por ciertas disposiciones que juzga contrarias á los derechos de la Iglesia.

- Bueno, dígale usted que está mal enterado. — La contestación de usted es posible que quiera publicarla el obispo en los periódicos, y por consiguiente, yo no me atrevo á escribirla sin con-

D. Práxedes no me dejó concluir.

 No es preciso — contestó. — Hágala usted; ya conoce la forma...

Y no hubo fuerzas humanas que le obligaran á oir la lectura de la contestación del obispo.

No sé si habrá cambiado de sistema D. Práxedes, pero en mis tiempos todo cuanto se le ponía delante lo firmaba sin vacilar.

Sólo una vez se quedó con la pluma en el aire, meneando la cabeza, y fué porque había visto el nombre de la persona à quien la carta iba dirigida.

- Hombre! - exclamó riendo. - Esto no me parece propio.

- ¿Qué es ello? - hube de preguntarle tímidamente.

 Que en esta carta le llamo «muy señor mío y de toda mi consideración » á Pacorro.

- ¿A Pacorro?
- Ší; á uno que fué criado mío en Zamora.

Cuando regresó Alejandre le entregué los papeles de la secretaría y volví á ejercer mis insignificantes funciones de auxiliar; pero ni fuí á despe-

dirme de Sagasta ni él dijo nunca á su secretario si yo le había parecido bien o mal.

Como había la seguridad de que el jefe no se enteraba nunca de lo que firmaba, más de una vez algún amanuense poco escrupuloso introdujo subrepticiamente entre las cartas alguna muy eficaz recomendando un nombramien-

to á cualquiera de los ministros.

El que recibía la recomendación mandaba extender la credencial, y se la entregaba en propia mano á D. Práxedes, que llegaba después al Ministerio y decia con la mayor naturalidad del mundo:

- Manden ustedes esa credencial á quien sea... Se conoce que la he pedido yo, en alguna carta.

— Recuerda usted quién la ha recomendado? — Yo no — contestaba D. Práxedes encogiéndose de hombros.

Y no se volvía á acordar del asunto.

Luis TABOADA.

LA CURACIÓN DE LA LEPRA

Después de largos años de investigaciones científicas para descubrir el remedio contra la lepra, parece que se ha dado con uno que tiene mucho de sorprendente.

El doctor Dyar, que venía dedicándose á estos trabajos, cansado de emplear toda clase de tratamientos sin resultado, y habiendo hecho observaciones minuciosas sobre los efectos del suero que tes venenosas, principalmente las de cascabel, creyó que en la lepra hay ciertos sintomas semejantes á los del envenenamiento por la picadura de los ofi-

Decidióse á hacer inoculaciones de este suero á los leprosos que tenía á su cargo, y los resultados

han sido sorprendentes.

De cinco casos tratados, el doctor Dyar ha obtenido dos curas positivas; en otros dos ha habido mejoría considerable; mientras que en el quinto la lepra se ha presentado con carácter más purulento que antes de las inoculaciones.

El gobierno de los Estados Unidos está en tratos con el doctor, para decidirle á que se traslade á las islas Sandwich, donde, como es sabido, hay miles de indigenas que padecen aquella terrible enfer-

Es probable que el doctor Dyar vaya, en efecto, á establecer un hospital y clínica de leprosos en aquellas islas con objeto de poder continuar sus experimentos.

000000000000000000

LO QUE COMEN LAS LANGOSTAS

La langosta de mar, no la de tierra, es una verdadera gastrónoma que escoge con mucho cuidado

No la gusta casi nada más que los lenguados y los cangrejos, y los come vivos, sin duda para no tener duda de que están frescos.

En los aquariums se ha hecho el experimento de meter en el mismo estanque que ellas, quisquillas ó

camarones, arenques y lenguados.

Las langostas no hicieron caso alguno de las quisquillas ó camarones, ni de los arenques, sino que deliberadamente se fueron á los lenguados, los cogieron delicadamente con las formidables tenazas, los apretaron bien para deshacer las raspas y luego se los comieron con la mayor tranquilidad del mundo.

Un médico dice que la indolencia es indicación de diabetes y muchas veces de dispepsia.

Si así fuese, el 99 por 100 de los españoles estaríamos diabéticos ó dispépticos.

En muchas especies de animales se castiga severamente la pereza.

En las colmenas, las abejas obreras matan á los zánganos en cuanto éstos no hacen falta.

Los castores expelen prontamente de la colonia al individuo de ella que no muestra bastante actividad en el trabajo.

Si un elefante molesta á los demás de un rebaño, lo echan de él sus compañeros.

Los cuervos, después de madura deliberación, matan al compañero que se ha hecho culpable de algún acto odioso.

Si una pareja de grajos es demasiado perezosa para buscar materiales con que construir su nido y los roban de los nidos de otros, no tardan todos los vecinos en juntarse y en deshacerle su casa.

Según el último censo, hay en Inglaterra 3,000 españoles; las colonias más numerosas están en Londres, Liverpool, Cardiff y Glasgow.

En los casamientos judios, la mujer se coloca siempre à la derecha del novio; mientras que en todos los demás pueblos del mundo su puesto es á

sirve de antidoto para las pice Biblioteca Nacional de España



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

16. — ¿Cuál fué el rey de España de cuya cabeza salió una abeja al tiempo de coronarle, según afirma la tradición?

En un curioso cronicón del siglo IX, atribuído á un obispo de Salamanca, llamado Sebastián, que consta vivía retirado en Asturias á fines del siglo IX y que, según otros, fué escrito por el último rey de Oviedo, Alfonso III, llamado el Magno, se lee que elegido Wamba para suceder á Recesvinto, rehusó el trono pero al fin hubo de aceptarlo porque así lo pidió el ejército, y se trasladó á Toledo en cuya iglesia metropolitana de Santa María fué ungido por rey.

«En aquella hora — dice el cronicón — todos los que estaban presentes vieron una abeja que salía de su cabeza y volaba al cielo, señal que hizo Dios para anunciar futuras victorias, como después se comprobó por los hechos.»

 $17. - \iota$ Por qué enfurece el rojo á los toros y á las vacas?

Herschell fijó la mayor intensidad del calor del espectro en la faja oscura en que termina el color rojo; Seebeck ha demostrado que descomponiendo la luz con un prisma de sal gemma, la mayor cantidad de calor existe en el color rojo. Schiller, en su Teoría de los colores, afirma también que el rojo es el más cálido y el más excitante de los colores, y lo pone en contraposición con el verde, que es el

menos intenso. Todos hemos observado que el rojo cansa pronto la vista y el verde es más sufrible; por esto las pantallas de las lámparas suelen ser verdes; por esto la sabiduría de Dios ha cubierto la tierra de verdor; y ha distribuído con parsimonia el rojo amapola.

La excitación que produce el rojo es mayor que la producida por otros colores, por lo que llevamos dicho; pues no son sólo los toros que se enfurecen ante el rojo: igual fenómeno se observa en los perros, gatos, gallos, pavos, etc., si bien en los últimos se explica también porque pavos y gallos tienen de color rojo parte de la cabeza y á ella dirigen sus picotazos cuando riñen unos con otros. Afirmo, pues, que según el genio de cada especie de animales, el color rojo producirá en ellos una excitación

más ó menos intensa, y siempre mayor que la que produzca cualquier otro color. El rojo molesta la vista, hace vibrar dolorosamente el nervio óptico y tal vez produzca cierta congestión en la parte del cerebro donde es recibida la sensación de dicho color. El furor de los toros y de las vacas ante el color rojo es también un caso particular de un hecho general.

18. — ¿Cómo y dónde murió José Bálsamo, personaje real á quien Alejandro Dumas tomó para protagonista de sus «Memorias de un Médico»?

Después de haber ejercido enorme poder, José Bálsamo se retiró á Roma y allí, reducido á la modesta profesión de la medicina que volvió á ejercer para procurarse la subsistencia, vivió por algunos

© Biblioteca Nacional de España

meses bajo el nombre de Tischio Falangiere, napolitano. Pero delatado al Santo Oficio Romano como reo de conspiración y malas artes, fué arrestado por la Inquisición el día 27 de Diciembre de 1789 por la tarde y conducido cautelosamente al castillo de San Angelo en clase de prisionero de Estado.

Después de voluminoso proceso, Bálsamo, reo convicto vellis nollis, de herejía, magia supersticiosa y de franc-masón, fué condenado á la última pena. El Papa se la conmutó en prisión perpetua.

Seis años sobrevivió á su sentencia, y fué mucho tiempo, pues mal podía caber en un calabozo quien no había cabido en todo el mundo.

19. - ¿ Por qué se precipitan à la luz las mariposas?

Las mariposas nocturnas vuelan hacia la llama porque sus ojos no pueden soportar más que una pequeña cantidad de luz; al acercarse á la de una bujía se quedan ofuscadas, y como no pueden distinguir los objetos, persiguen la luz misma y se meten en la llama.

20. — ¿Por qué creen ver serpientes los individuos atacados de «delirium tremens?»

Un oculista eminente explica este fenómeno diciendo que hay en los ojos ciertas venas que á consecuencia del alcoholismo se llenan de sangre negra y pulsante que á los borrachos se les antojan serpientes por su apariencia y por su movimiento. Creíase que las tales serpientes eran obra de la imaginación de los atacados por el delirio alcohólico. Pero estadísticas recogidas por el oculista que hemos citado, demuestran que el 95 por 100 de las alucinaciones visuales de los borrachos consisten en serpientes de una ú otra forma.

El millonario Astor, de Astorga

El célebre millonario yanki Waldorf Astor ha publicado en el *Pall Mall Magazine*, de Londres, un artículo cantando las glorias de su familia.

En él pretende que esta es de origen español, aun cuando su abuelo era natural de Waldorf, pueblo

inmediato á Heidelberg, en Alemania.

El fundador de su casa fué, según este señor, don Pedro de Astorga, y en el cuadro que publica al efecto dice que «D. Pedro era de Castilla y siguió à Ramón, conde de Tolosa, à Francia, después de la guerra en España (1085) contra los moros que estaban mandados por Iusuf Tashafin, rey musulmán de los almoravides de Marruecos.»

Y añade:

«D. Pedro de Astorga recibió tierras en Languedoc como donativo del conde Ramón á quien siguió como cruzado á Tierra Santa, donde fué muerto en la toma de Jerusalén el año de 1100.

»Una reina española había concedido á uno de sus antecesores armas de nobleza, que consistían en un halcón, plata, sobre una mano enguantada, oro, en reconocimiento porque le recuperó su halcón favorito que se había escapado; el noble adoptó por nombre la palabra española Azor.»

Descendientes de este Pedro fueron, según Astor, varios señores barones, marqueses y condes franceses. La familia se trasladó á Alemania cuando la revocación del Edicto de Nantes, porque el jefe de ella á la sazón, Jean Jacques d'Astorg, era hugo-

En Londres se ha hablado mucho, en los círculos aristocráticos, de estas pretensiones nobiliarias del millonario yanki y, sobre todo, del origen español

Créese allí, sin duda porque él mismo lo ha insinuado en sus conversaciones, que Astor pretende ser individuo «de la ilustre casa española de Astorga, cuyo jefe es el marqués de Astorga, descendiente lineal de uno de los doce grandes creados por el emperador Carlos V.»

Así lo dice una carta que tenemos á la vista. El marquesado de Astorga está hoy día vacante, según la Guía Oficial.

DÓNDE HIEREN LAS BALAS

Es un caso extraño que á medida que se perfeccionan los armamentos, disminuye el número de bajas en la guerra.

En las grandes batallas dadas por los griegos, perecían de 400 á 500 combatientes por cada mil.

En la Edad media el término medio fué de 300. A principios de siglo, con fusiles que se cargaban por la boca, 90 por mil. En la guerra civil de los Estados Unidos, con fusiles que se cargaban por la recámara, 70 por mil. En la guerra franco-prusiana, 50 por mil. En la guerra hispanoamericana la proporción ha sido muchísimo menor.

De cuadros formados por el Estado Mayor alemán durante esta última campaña, resulta que de cada 116 soldados americanos heridos en Cuba ó Puerto Rico, 99 se curaron. De los otros 17 que completan la cifra de 116, 9 murieron en el campo antes de que se les pudiera llevar al hospital; y 8 fallecieron después de llegar á éste.

Otras estadísticas hechas con arreglo á las cifras suministradas por las guerras de los últimos 50 años, de-

muestran que las balas dan 80 veces de cada 103 en sitios del cuerpo donde las heridas no ofrecen grande peligro.

De cada 103 balazos, 43 dan en las piernas; 33 en los brazos; 11 en el abdomen; 11 en el pecho y en la espalda; 1 en el cuello, y 11 en la cabeza.



La duquesa de York, futura reina de Inglaterra, es una coleccionadora entusiasta de quitasoles. Tiene más de ciento, todos ellos de colores y adornos distintos para combinarlos con el traje que lleva.

Un juguete que hará furor en las playas españolas cuando llegue á ellas, es un palo grueso de unos 75 centímetros de largo, con una cruz en un extremo y un disco circular en forma de tornillo en el otro. El tornillo se clava en la arena y por medio de la cruz uno ó dos niños van haciéndole girar. De esta manera se hace muy pronto un agujero de buenas dimensiones y bastante profundo en el suelo, para delicia de los niños.

millonario yanki y, sobre todo, del origen español La vida de los comerciantes suele ser dos tercios © Biblioteca Nacional del España gente del campo.

La Astrología en España

LOS QUE LA CULTIVAN

Nunca como hoy ha tenido tantos partidarios la Astrología, y aquellos que piensen que esta rama de las ciencias ocultas ha decaído y sólo pertenece

al pasado, mucho se equivocan.

Actualmente se publican en Londres, además de muchas revistas que se ocupan accidentalmente de Astrología, dos consagradas del todo á esta ciencia. La más importante es Modern Astrology, que se fundó á fines del año 1895 como continuación de la que por entonces salía con el título de The As-trologers' Magazine. La otra aparece también mensualmente y se la conoce como la Morning Star. De los libros que se escriben hoy tratando de Astrología no queremos hablar porque necesitariamos gran espacio para sólo citar sus títulos y autores.

Fácil es hacerse cargo de que para sostener estas publicaciones hay un número bastante crecido de astrólogos y clientes que los consultan con fre-

cuencia.

Los países, que sin aludir al oriente, cuentan con más astrólogos y adictos á estos estudios, son Inglaterra y los Estados Unidos; los más notables de Inglaterra son Sepharial, Alan Leo, Zadkiel, Taurus-Virgo, Raphael, Viola, y otros muchos que en este momento no recordamos. En Londres existe una Sociedad dedicada exclusivamente al estudio y difusión de la Astrología, titulada la Astrological

En Francia también se ha estudiado esta ciencia. Las dos últimas obras que se han publicado en París, son: la de Mr. A. Haatan, *Traité d'Astrolo*gie Judiciaire, 1895; y la de Mr. Fomalhaut, Manuel

d'Astrologie Sphérique et Judiciaire, 1897.

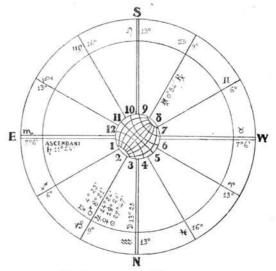
El astrólogo más popular de París es Ely Star, el cual publicó en 1888 su libro Les Mystères de l'horoscope, con un prefacio de Camilo Flammarion, y cuya edición está agotada hace mucho tiempo. El adepto á la Astrología más eminente de los Estados Unidos es Mr. Karl Anderson, y su obra se titula The Astrology of the Old Testament: or the Word Regained, de 1895, Boston.

España, con haber sido la nación donde surgieron, además de otros muchos anónimos, Albubaten el hijo de Alchasili, Alcohen, Aly hijo de Aben Raquel, Arnaldo de Villanova, D. Enrique de Villena, Pedro Cirvello canónigo de Salamanca, Luis Alderete alguacil mayor de la Inquisición en Málaga, Alfonso de Tejado, Lobicio, Pérez de Mesa, Jerónimo Muñoz, Chiriboya, Merlo, etc., etc., que proporcionó astrólogos á todo el resto de Europa y que más notables obras publicó, no cuenta hoy más que con tres adeptos: O. M. A. y Helios, ambos españoles, y Tripels húngaro.

En 1886 se publicó un folleto de 30 páginas titulado Horóscopo de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, por V. y F., y el cual deja mucho que desear en

materia astrológica.

A título de curiosidad citaremos el que diez años después publicó un astrólogo extranjero que residía en las provincias andaluzas y que vió la luz en la revista *Modern Astrology*, vol. I, n.º 10, firmado A. Elson. He aquí un extracto de este trabajo, titulado: Horóscopo de Manuel García (Espartero). Nació éste en Sevilla el 18 de Enero de 1866 á la 1 y 15 minutos de la mañana. © Biblioteca Nacional de Españariente.



Horóscopo del «Espartero»

Elson hace notar la conformidad entre las características más salientes de la vida del Espartero y los datos de su horóscopo. Por ejemplo: encuentra perfecta relación entre la situación del planeta Saturno (ħ) en el signo de Escorpión (m) en la 1.ª casa (Ascendente), y la afición desmedida que tenía Manuel García por el arte del toreo, demostrada con sus estancias en los campos entre las reses á pesar de la oposición de sus padres; el puesto señalado que llegaría á ocupar entre la gente de coleta. Su alternativa á los 17 años en que mereció los elo-gios de los inteligentes y su valentía en la plaza, los encuentra marcados por el ángulo de 60° que forma Marte (O') con la primera casa astrológica. Los incidentes de su vida y muerte violenta se pueden notar en la posición oriental que respecto al Sol (O) y Luna ()) ocupan los planetas Marte (o*) y Saturno (り).

Como se ve, en su horoscopo hay dos planetas en casas angulares y el resto en signos cardinales con lo cual está determinado el que desde una posición modesta llegaría á ocupar un lugar popular y senalado. La posición y aspectos generales de los astros, sobre todo o P. 4, 4 o 9 trazan su carácter distinguiéndose por su prodigalidad, etc. Sus amores con una dama de elevada posición, los hijos que tuvo con otra joven, etc., pueden verse marcados con la posición de Saturno, la que ocupa la Luna respecto de la 1.ª casa y la que existe entre

Venus, Marte y Urano.

Con este estudio pretendía el astrólogo A. Elson probar la certeza y fundamento de las predicciones astrológicas. MANUEL TREVIÑO.

El emperador Guillermo lleva siempre consigo en el bolsillo ó en la cintura cuando va de uniforme, un revólver de pequeñas dimensiones, pero de efectos muy eficaces. El Kaiser lo maneja admirablemente y todas las mañanas lo examina para cer-

LAS CUEVAS DE SETAS

Las setas y las catacumbas de París. — Una industria curiosa y cara

¿De dónde proceden las setas que venden en latas y que sirven para aderezar tanto sabroso guiso? No se horrorice el lector: aunque diga que vienen

de las catacumbas de París.

Antiguamente se cultivaba la seta de tres maneras distintas. Consistía la primera en regar frecuentemente el tronco cortado de una higuera, bien cubierto de estiércol. La segunda, en regar el tronco de un álamo negro con vino y agua. La tercera, en regar la tierra con agua en que se habían cocido hojas de laurel.

Estos sistemas no podían, por supuesto, propagar las setas, sino facilitar su propagación. Ahora se ha adelantado mucho más: se siembra la seta y

su cultivo no tiene nada de fácil.

Se lleva á cabo en toda Francia, pero nació en París y allí es donde ha llegado á un estado tal de perfección, que forma una industria importantísima. Baste decir que al cabo del año se venden en los mercados centrales, y se exportan frescas ó se conservan, setas por valor de 30 millones de pesetas. De mil á mil doscientos obreros trabajan en este cultivo sólo en las galerías subterráneas que hay entre Meudon é Ivry.



Los campos donde se siembra la seta son las canteras abandonadas de París, que forman inmensas galerías subterráneas, propiedad del gobierno, y que éste inspecciona periódicamente; sólo que las tales inspecciones no equivalen á nada, porque únicamente los explotadores conocen las ramificaciones y el verdadero dédalo de túneles que hay en el trozo que aquéllos explotan, y sin su guía sería imposible visitarlo.

Se puede caminar por aquellas catacumbas durante tres días seguidos sin haberlas recorrido todas, y además es muy fácil perderse en ellas.

Un agujero cubierto por tablas en la superficie de la tierra y un largo poste de madera con travesaños colocados á uno y otro lado de él como las escalas que sirven para subir á lo alto de los postes telefónicos, dan acceso á las minas. En éstas hay varios pisos, algunos de ellos tan bajos, que hay que caminar por ellos encorvado ó arrastrándose. Para alumbrarse se lleva una vela clavada en el extremo de un palo; pero son tantas las corrientes de aire, que la vela se apaga lo menos veinte veces en cada expedición, y el curioso que quiere visitar las galerías sale con más de un chichón en la cabeza.

El cultivo es carísimo y exige infinidad de cui-

dados.



Hay que labrar bancales de unos 55 centímetros de alto y de poco más ó menos igual diámetro; se los cubre con arena de río y con yeso. Corren en líneas paralelas, no mediando entre uno y otro más que un paso muy estrecho, que sirve, entre otras cosas, para el drenaje. Se abonan con estiércol de caballo que llevan hasta la boca de los pozos y, después de aplastarlo bien, de revolverlo, de mezclarlo y de regarlo durante cinco ó seis semanas y en algunos casos sólo tres, hasta que tiene lugar la fermentación, lo echan á la mina donde lo recogen y lo apilan sobre los bancales en una disposición calculada para que el fiemo alcance la temperatura de 15 á 20 grados centígrados necesaria para la fructificación de los hongos.

Para construir estos bancales y que resulten iguales, se adopta el sistema de que cada trabajador se monte sobre ellos como si fuese á caballo; en esta posición coge estiércol y lo va echando y apretándolo entre las piernas, y así va avanzando y dando en realidad con las piernas la forma que ne-

cesita el bancal de estiércol.

Cuando los lechos alcanzan la necesaria tempe-

ratura, se echa la simiente.

Se siembran pequeñas parcelas para la propagación de la simiente virgen, que es mucho mejor que la que se encuentra abundante en los bancales antiguos. A esta última no se la usa más que cuando escasea la virgen, porque el fruto que da es raquítico; lo mismo sucede con las setas que salen espontáneamente del estiércol.

Cuando los bancales se hallan en producción, su aspecto es muy bonito; los menos adelantados se presentan salpicados de botoncitos blancos del tamaño de guisantes; mientras que en los que llevan más tiempo hay grandes manchas de setas, también blancas, de buenas dimensiones.

Desde la primera preparación del bancal con su fiemo encima, hasta que se coge la cosecha, transcurren unos tres meses.



Los gastos son de unos tres francos por cada metro 20 centímetros de terreno, y no se sacan beneficios más que cuando se obtienen más de 4 kilos de setas por ese mismo espacio. El precio del kilo en el mercado central de París es de 1 franco.

Los cultivadores de setas tienen que luchar contra las ratas y contra parásitos de varias clases.

Para remediar el primero de estos males, hay miles de gatos en aquellas catacumbas; pero algunas veces cogen las ratas y no se las comen y los plantios sufren mucho con la corrupción de aquella materia orgánica. Entre los parásitos hay una criptogama que disfruta del nombre de mycogone rosea, que penetra en los poros de los hongos y ocasiona una pérdida que se calcula en cerca de 5.000,000 de reales al año sólo en las cuevas de París.

La menor partícula de hierro en las capas de estiércol es evitada cuidadosamente, porque destruye las setas; lo mismo sucede con el carbón. Cuando hay alguna de estas sustancias en el lecho, se forma alrededor de ella un gran círculo estéril. Un dependiente de mala voluntad que quiera perjudicar á su amo, no tiene más que meter un clavo de trecho en trecho en los bancales, para arruinar casi por com-

pleto la cosecha.

Un factor muy importante en este cultivo es el aire, y hay que conocer exactamente cuánto oxígeno se necesita para la respiración de las setas. De trecho en trecho, en las galerías, hay practicados agujeros que llegan hasta la superficie de la tierra y que obran como chimeneas ventiladoras; debajo de ellos se encienden grandes hogares de cok que consumen 5 quintales cada veinticuatro horas; sólo de esta manera se asegura la renovación del aire.

En uno de estos hogares fué donde hace pocos meses calcinó un criminal el cadáver de un cobra-

dor del Banco á quien había asesinado.

La temperatura y la humedad son también objeto de mucho estudio; se ponen divisiones de paja y de tablas y no pocas puertas para regularizar las corrientes del aire en aquellas laberínticas galerías. Algunas de éstas miden 12 ó 14 kilómetros y muchas comunican con las antiguas catacumbas llenas de huesos humanos; pero la entrada á estas últimas está prohibida, y cierran su acceso grandes puertas de hierro.

LAS TROMBAS

Cómo se forman y manera de reproducirlas

Si se quiere hacer una tromba parecida á las que se forman en la atmósfera, pero de tamaño minúsculo, no hay nada más fácil, sólo que se tiene que operar en un seno líquido en vez de en el aire. La

teoría, sin embargo, es la misma.

Tómese un vaso grande y póngase en el fondo un poco de jarabe de grosella ó de cualquier otra clase, con tal de que tenga color; la capa de jarabe ha de tener, poco más ó menos, un centímetro de alto. Llénese de agua con precaución el resto del recipiente, sin que los dos líquidos se mezclen. Déjese reposar, y métase después en el agua, hasta una profundidad de un centímetro, una cucharilla, con la cual se empezará á dar un movimiento de rotación bastante lento.

Al cabo de unos diez segundos se ve que el líquido más denso se va hinchando en el fondo del vaso y levantándose en forma de cono con la punta dirigida hacia lo alto. Al mismo tiempo se dibuja en la superficie del agua, hacia la mitad del vaso, otro cono cuyo extremo va acercándose al del cono inferior. Entre las dos puntas se observa una columna de unión, larga y flexible. Los dos conos se disper-

san juntos.
Si se hace el 'experimento dejando fundir á medias, en el fondo del vaso, algunos pedazos de azúcar, se ve á las partículas de éste que se quedan en el fondo, elevarse dando vueltas hasta unirse, y

entonces son proyectadas con fuerza fuera del torbellino.

Es de notar que el movimiento de rotación del cono inferior es mucho más rápido que el del cono superior, y que, además, el volumen del cono infe-

rior es mucho menor.

Al lado de la tromba principal que se forma en el fondo del vaso, se producen otras más pequeñas cuyo cono inferior es apenas visible, pero cuyo cono superior, muy reducido y con la punta hacia abajo, se dispersa rápidamente á uno ó dos centímetros por encima de la capa del líquido más denso, que á su vez es aspirada por la punta de estas pequeñas trombas secundarias.

Así se explica cómo, cuando dos corrientes de sentido contrario se encuentran en las capas medias de la atmósfera y la imprimen un movimiento de rotación bastante rápido, pueden caminar por la superficie de la tierra, en las capas más densas del aire, conos de rotaciones más pequeñas, pero animados de un movimiento mucho más rápido. Esto explica la fuerza inaudita del viento, que en tales circunstancias sobrepuja á la que se registra en las mayores tempestades, debido á simples movimientos de traslación en linea recta. Es claro, en efecto, que la cantidad de movimiento repartido sobre lo alto de la tromba viene á transmitirse á la masa de aire inferior, que es de menor diámetro, y la imprime una velocidad enorme.

Otra observación es que cuando un trocito de azúcar un poco más grueso es arrastrado al cono inferior y se levanta por el movimiento de rotación ascendente hasta el cuello que une las puntas de los dos conos, su interposición puede producir una solución de continuidad en la transmisión del movimiento, y entonces se ve de repente al cono superior caer y deshacerse, y á la tromba disiparse.

De igual modo los cañonazos disparados por un buque amenazado por una tromba, producen soluciones de continuidad, á consecuencia de las cuales

se deshace la tromba.

EL NUEVO ARTE DE DEFENDERSE

Distintas maneras de derribar á un adversario

Consistió el problema anterior en derribar á una persona que tenía el brazo levantado; pero como no siempre el adversario que ataca está en esa disposición, conviene indicar también la manera de dominarlo aun cuando tenga los brazos bajos.



Para esto bastan cinco movimientos:

 Cogerle la muñeca derecha con la 'mano izquierda;

2.º Dar un paso á un lado con el pie derecho; 3.º Dar al contrincante un golpe en el oído con el puño derecho;

4.º Colocar el pie derecho detrás de la rodilla

derecha del enemigo;

5.º Empujarle hacia atrás en el hombro derecho, con lo cual se le derribará de espaldas.



Otra manera de proceder, y es precisamente la que ilustran nuestros grabados, es coger al enemigo firmemente por la muñeca con la mano izquierda. Después se le agarra con la mano derecha por el cuello apretándole bien las glándulas tónsilas con los dedos, y clavándole el pulgar como indica la figura número 2. Esto le producirá un dolor intenso, y le obligará á echar la cabeza y el cuerpo hacia atrás con objeto de evadir el dolor.

En tal postura está fuera de todo equilibrio y se aprovecha la oportunidad para colocar la rodilla derecha detrás de su rodilla derecha, con lo cual se le derriba con poquísimo esfuerzo.

El tercer sistema en tales casos consiste en coger la muñeca derecha del enemigo con la mano izquierda, cuidando de que el dorso de ésta esté hacia arriba y el pulgar debajo de la muñeca que se tiene cogida.

Se da un paso hacia un lado y un poco hacia adelante con el pie izquierdo, de modo que con otro paso se pueda colocar la pierna derecha detrás de la pierna derecha del adversario.

Tan pronto como se haya dado dicho paso á un lado, vuélvase uno un poco y aplíquese detrás del

oído del enemigo una buena trompada.

Practicando con amigos, basta con pretender dar el golpe, porque el objeto de éste no es lastimar al adversario, sino hacerle echar la cabeza hacia atrás para evitar el golpe, con cuyo movimiento pierde involuntariamente el equilibrio.



Una vez perdido, pero no antes, hágase el movimiento colocando deprisa la pierna derecha detrás de la pierna derecha del adversario.

Entonces empújese bien á éste por la parte alta del brazo, comenzando por el hombro y acabando por el codo, para lo cual hará uno uso del hombro.

Mientras se hace esto, se le tiene cogida la muñeca derecha con la mano izquierda. Atrayéndole hacia sí con la mano izquierda y echando todo el peso del cuerpo sobre su brazo derecho, se le hace perder el equilibrio, y de esta manera ya no es difícil derribarle.



ADVERTENCIA

Como indicamos en nuestros números anteriores, para ejecutar bien estos problemas hay que seguir al pie de la letra las instrucciones y ensayarlas primero una ó dos veces con una persona para ejecutarlas después RÁPIDAMENTE con otra, pues el principal secreto del sistema consiste en coger desprevenido al adversario en cada uno de los movimientos.

La división de la esfera del reloj en 60 minutos tuvo su origen en Babilonia.

Veinticuatro horas de emperatriz

HISTORIA DE UNAS MONEDAS

¿ Qué tienen de particular estas monedas? Primero, que son tan raras que ni el mismo Museo Británico posee completa la colección de ellas. Y segundo, que la historia de su acuñación es tan curiosa que parece un cuento de las Mil y una noches.



El emperador Jahangir, autor de unas Memorias famosisimas é hijo de Akbar (El Grande), tiene en ellas su nombre enlazado con el de una mujer. Además, los signos del Zodíaco que aparecen en el cuño, constituyen una infracción de la ley mahometana, que prohibe hacer imágenes ni representaciones de ninguno de los seres vivientes que hay arriba en los cielos, ó abajo en la tierra ó en el agua debajo de la tierra.

Es el caso que Akbar (El Grande) era un eclíctico de miras muy anchas y de fe no muy arraigada, y se casó con mujeres de las tres grandes religiones que conocía, la Cristiana, la Mahometana y la India. Jahangir ó el príncipe Selim, como se le llamaba antes de subir al trono, nació de la mujer mahometana, pero fué tan poco creyente como su padre.

En vida de éste, un persa llamado Kwaja Ghyasud-Din, acompañado de su hermosa mujer y de su hija, aun más hermosa, visitó la corte. De la hija, que se llamaba Mehr-un-Nissa, se enamoró perdidamente el príncipe. El emperador, con objeto de impedir una mesalliance, obligó á la seductora persa á casarse con un valiente turco, al cual nombró gobernador de Burdwan. El turco no sobrevivió mucho-á su señor, debido á circunstancias que Jahangir ha tenido buen cuidado de no explicar en sus Memorias. El caso es que seis años más tarde, Mehrun-Nissa estaba casada con el nuevo emperador, y gastaba el nombre de Luz del Palacio, que dos años después cambió por el de Luz del Mundo, con que es más conocida en la historia.

Su influencia sobre Jahangir era extraordinaria. Un día en que éste se mostraba muy satisfecho y había bebido algo más que de costumbre, después de ver bailar á Luz del Mundo en su presencia, la llamó á su lado y empezó á hacerla protestas de que jamás había amado ni amaría á ninguna mujer en el mundo tanto como á ella.

La emperatriz no desperdició tan favorable oportunidad.

— «Si eso es cierto, señor, le dijo — y queréis darme una prueba de ello, estoy segura de que no me negaréis un favor que vengo deseando ardientemente desde hace mucho tiempo: quiero ser reina absoluta de vuestros Estados durante 24 horas.»

La petición sorprendió al emperador y le tuvo triste durante algunos días, porque no quería negar nada á su amada, y al mismo tiempo le costaba mucho hacer concesión tan extraordinaria.

Mientras tanto, Luz del Mundo continuaba entreteniendo á su señor con pasatiempos y diversiones y caricias, pretendiendo no haber notado su tristeza. Al fin de seis días, Jahangir, no pudiendo resistir á sus encantos ni á la pasión que sentía por ella, la declaró que se retiraría del trono por 24 horas con objeto de que ella pudiera empuñar el cetro y reinar en absoluto durante aquel espacio de tiempo

Luz del Mundo pidió un plazo para empezar á hacer uso del favor, y lo aprovechó reuniendo secretamente grandes cantidades de oro y de plata en todas las ciudades donde había casa de moneda; al mismo tiempo hizo grabar á algún artista, que se sospecha fuese europeo y que de todos modos debía ser habilísimo, troqueles para moneda que contra todo uso debía de llevar en un lado la inscripción usual, en la cual puso el nombre de Jahangir unido al suyo propio, y en el otro lado los signos del Zodiaco representando á cada uno de los meses del año; veinticuatro troqueles hizo labrar para 12 monedas distintas, y con tanto misterio llevó á cabo sus preparativos, que absolutamente nadie se enteró de ellos en la corte, ni aun su mismo esposo.

Cuando todo estuvo dispuesto, Luz del Mundo envió mensajeros á las ciudades encargando á las casas de moneda que, en un día determinado, al amanecer, empezara la acuñación de rupias de oro y de plata con aquellos cuños.

En el día señalado tomó ella posesión del trono, y tan deprisa se hizo la acuñación que, dos horas más tarde, empezaban á arrojarse al pueblo, en la capital, grandes cantidades de las nuevas monedas de oro y plata, como era costumbre tradicional que se hiciera al comenzar un reinado.

Circularon las rupias con los signos del Zodíaco mientras vivió Jahangir; pero cuando el hijo de éste subió al trono, prohibió, bajo pena de muerte, el uso de ellas considerándolas como antirreligiosas y atentatorias á la dignidad del poder real, y las hizo recoger casi todas y fundirlas en las casas de la moneda; por esta razón son tan raras, especialmente las de oro.

Tal es la historia que refiere Tavernier en el relato de sus seis viajes; pero Tavernier fué un gran embustero. Jahangir habla también de las rupias con signos del Zodiaco atribuyéndose su invención; hay que tener en cuenta, sin embargo, que Jahangir no sólo exageraba siempre, sino que jamás dijo en su vida una verdad.

Lo único que existe de positivo es la leyenda de cómo Luz del Mundo labró estas curiosas monedas, leyenda apoyada por la circunstancia de que, en efecto, su nombre se lee en ellas, y destruída en parte por el hecho de que las fechas de los troqueles se extienden por un período de 9 años, y no hay más que dos que realmente coinciden con la fecha en que la hija del persa fué emperatriz durante 24 horas.

Aun cuando parezca extraño, no fué Luz del Mundo la única soberana en Asia. En tiempos anteriores á ella, hubo la sultana Ridiya, que reinó durante tres años y también acuñó monedas con su nombre. Fué esto en los años de 1236 á 1239.

Los rabos de los gatos han entrado ya á formar parte del adorno de las señoras.

Recientemente se ha vendido en Londres un solo lote de rabos que pesaba cien toneladas.

Calculándose que cada cola pesara un par de onzas, resulta que ha sido menester privar de este adminículo nada menos que á 1.792,000 gatos.

Las balanzas que se usan para pesar los diamantes son tan delicadas, que un pelo de los párpados basta para hacer inclinar marcadamente uno de los platillos.

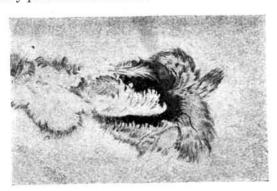
LO QUE ES EL CALOR DEL SOL

CÓMO SE EMPEQUEÑECE EL GRAN ASTRO

Si el sol irradia tanto calor como se dice, ¿por qué al acercarnos á él, como sucede al subir á las altas montañas, se siente más frío que en la superficie de la tierra?

Es que estamos ordinariamente como en un invernadero. En éste el tejado y las paredes de cristal dejan pasar los rayos del sol, pero no les permiten escaparse. La atmósfera que rodea á la tierra hace exactamente el mismo papel: el aire deja que los rayos solares lleguen á la superficie de la corteza de la tierra y luego los mantiene abajo para calentarnos. Al subir á una torre se pasa por una gran parte de esa capa atmosférica y esa es la causa por qué se siente más frío, puesto que la capa protectora es más delgada.

Sin embargo, si fuese posible acercarse al sol; por ejemplo, si la tierra se acercara á la mitad de la distancia á que está actualmente, el calor sería tan intenso que cesaría por completo la vida en la tierra y pereceríamos achicharrados.



UNA MANCHA TÍPICA DEL SOL

Imagínese un horno del modelo más perfecto en el que una substancia tan refractaria como el acero llega á derretirse y á cocer como agua; imagínese que se multiplica por siete el calor desarrollado para esta operación: pues ni aun así tendremos idea de lo que es el calor del sol.

Admírese también el estupendo tamaño de aquel orbe. Nuestra tierra nos parece muy grande, pero es como un grano de mostaza comparada con el sol.

Este es tan grande, que si fuese hueco y se colocase en el centro á la tierra, podría la luna continuar dando vueltas en su órbita lo mismo que lo hace ahora y estar, sin embargo, nuestro planeta y su satélite dentro del sol.

Por cada kilómetro cuadrado de la superficie de la tierra hay más de diez mil en la superficie del

gran luminario.

Cada parte de este ilimitado desierto de llamas arroja torrentes de calor. Se ha calculado que si el calor que afluye incesantemente por un solo pie cuadrado de la superficie solar pudiera ser traído directamente à la tierra y puesto debajo de la caldera de un gran trasatlántico, bastaría para producir vapor y sostener el movimiento de sus poderosas máquinas de 24,000 caballos, durante el tiempo bastante para que el barco hiciera la travesía más rápida que registran los anales de la navegación.

El sol irradia calor en el espacio en todas direcciones, con una prodigalidad que parece inagotable. La tierra sólo absorbe una fracción infinitesimal de ese calor. Sería, en efecto, muy presuntuoso de nuestra parte creer que el gran calor ha sido creado exclusivamente para provecho de la pobre humanidad. El calor y la luz que diariamente suministra ese orbe de incomparable esplendor, bastarían para calentar é iluminar más de 2,000 millones de globos del tamaño del de la tierra. Si el sol hiciera semejante esfuerzo exclusivamente para calentar nuestro mundo, habría que declarar que la naturaleza era una gran dilapidadora. Hay otros planetas además del nuestro, los cuales reciben también fracciones de calor; pero entre todos ellos no absorben más que una parte infinitesimal de él. ¿Qué se hace del resto?

Otro gran misterio referente al sol, es cómo sostiene durante tantos millones de años su fuego. Aquí en nuestra tierra hay que alimentar el hogar para que no se apague. El hogar del sol parece inextinguible, á pesar de que consume cantidad grande de combustible. El profesor Langley, uno de los sabios que más han hecho para extender nuestros conocimientos acerca del sol, dice que para calcular lo que éste consume de combustible, hay que suponer que se saca todo el carbón que puedan dar las minas de Inglaterra, de Escocia, de Australia, de China y de América, en una palabra, de todo el mundo; que se extrae de la tierra hasta la última partícula de carbón que posee debajo del suelo en sus islas y continentes; imagínese que este inmenso depósito de combustible, que bastaría para llenar las necesidades de los hombres durante siglos se acumula en un estupendo montón. ¿Durante cuánto tiempo alimentaría esta gigantesca masa el calor del sol? Puede calcularse que ardiendo hasta las últimas partículas no generaría mucho más calor del que el sol lanza al universo en la décima parte de un segundo. Durante los poquísimos minutos que el lector ha tardado en pasar la vista por este artículo, ha irradiado el sol una cantidad de calor miles de veces más grande que la que pudiera producir el quemar todo el carbón de todas las minas que hay en la tierra.

Admírase esto tanto más, cuanto que el sol·lució ayer y viene luciendo desde los primeros tiempos del mundo en aquellos remotos períodos en que todavía no había vida en la tierra, y hay motivo para creer que entonces irradiaba tanto ó más calor y luz que ahora.

*

Pero el gran astro está sometido á la ley universal del desgaste y sufre de una manera constante las consecuencias de su prodigalidad. ¿Cómo es posible que el sol continúe ardiendo siempre sin agotar sus reservas?

Helmholtz descubrió que el sol mantiene continuamente su temperatura porque no es sólido ni líquido, sino en gran parte gaseoso. Su teoría ha recibido general aceptación. Los que se han tomado el trabajo de estudiarla se ven obligados á reconocer que la doctrina de este gran filósofo encierra una profunda verdad.

Pero, como hemos dicho, el gran astro no puede escaparse á la ley que rige al universo entero, porque la naturaleza no tiene reglas distintas para los

pobres que para los ricos.

El sol, al irradiar tanto calor, afirma la ley de que se está empequeñeciendo cada vez más y hasta sabemos las proporciones en que se amengua. La circunferencia del sol es cada día 25 centímetros y medio más pequeña que el día anterior. Día tras día y año tras año, el gran astro va disminuyendo en la indicada proporción. Durante cientos y cientos y miles y miles de años ha estado encogiéndose el sol, y durante cientos y cientos y miles y miles de años continuará encogiéndose. Así como la esponja expele agua al estrecharla, así el sol irradia calor al estrecharse.

En tanto que el sol permanezca siendo en gran parte gaseoso seguirá encogiéndose y, por consi-

guiente, favoreciéndonos con su calor.

Tirar del pelo para que crezca

El número de específicos y de tratamientos inventados para hacer que los calvos echen pelo es infinito y entre ellos los hay del género más extraño.

Ninguno, sin embargo, es tan extravagante, á primera vista, por lo menos, como el que ha inventado recientemente un peluquero de París, el cual

se ha apresurado á sacar patente.

Su tratamiento, que ha ensayado con una porción de parroquianos, consiste en una especie de capacete flexible que se amolda perfectamente á la cabeza como si fuera un sombrero. Se le empuja hacia abajo para que ciña bien el cráneo, y después, por medio de una bomba, se extrae el aire que hay entre el capacete y la cabeza.

Parece que de esta manera el pelo y la piel sufren la misma sensación que si tiraran de ellos y que se obliga á salir de las raíces al pelo que se mostraba

rehacio á brotar.

00000000000000000

EL MAREORAMA DE LA EXPOSICIÓN

Uno de los grandes atractivos de la Exposición de París de 1900 será el Mareorama.

Consiste éste en una copia exacta de un gran vapor como los que hacen la travesía de la India, y

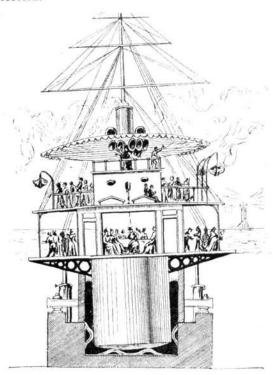
á bordo de él se podrá hacer, con la imaginación, el viaje de Marsella á Constantinopla.

En el barco se tendrá la ilusión de ir á bordo, tanto porque el movimiento estará tan bien imitado que no faltará gente que se maree, como porque los panoramas irán desfilando ante la vista de manera tan perfecta, que sucederá lo que muchas veces en el tren, que parecerá que es el de uno el que se mueve, cuando en realidad es el otro el que está andando.

Estará montado sobre un pivote esférico y tendrá el movimiento de cabeceo y de costado que, combinados, forman lo que vulgarmente se llama cuchareo. Le rodeará gran cantidad de agua que mecánicamente se hará mover, henchirse y echar espuma como si fuese un mar de verdad. Ventiladores ingeniosamente dispuestos harán pasar el aire por depósitos de algas y otras plantas marinas, y lo impregnarán de olores marinos antes de azotar el rostro de los viajeros.

Estos, ó mejor dicho, los espectadores, tendrán á su disposición sobre cubierta perezosas butacas y bancos, y encontrarán á bordo reproducidos hasta los menores detalles de los palos, del cordaje, de la tripulación haciendo maniobras al mando de un experimentado capitán, y hasta la vibración que comunican las máquinas.

En torno del barco se irán desarrollando lienzos de 17 metros de alto, pintados á la perfección por Alesi, y que representan el puerto de Marsella huyendo hacia popa; Frioul, el castillo de If y las lanchas de los pescadores; luego el oleaje del Mediterráneo, las costas de Argelia y de Túnez, hacia las cuales parecerá enderezar su rumbo el barco, etcétera.



Kilómetro y medio de lienzo representará así sucesivamente todos los episodios del pintoresco

riaje.

El palacio del Mareorama estará emplazado en el Campo de Marte, entre la torre Eiffel y la estación de Moulineaux. Una inmensa terraza, convertida en jardines aéreos, coronará el palacio; á esta terraza se llegará por dos rampas de grande anchura y por dos ascensores.

El proyecto de Alesi es cambiar los lienzos cuando se acabe la Exposición y dar entonces, en vez del viaje á Constantinopla, un viaje al Polo Norte.

XXXXXXXXXXXXXXXXX

En Australia hay ya multitud de camellos.

De 22 años á esta parte, gracias á los esfuerzos hechos para aclimatarlos científicamente, se ha conseguido formar una raza que supera en fuerzas y en resistencia á los camellos que primero llevaron de la India.

Sabido es que los caballos australianos son también los más fuertes que hay en el mundo, y alcanzan una alzada gigantesca.

Rusia tiene almacenado dinero por valor de 100 millones de libras esterlinas en oro para en caso de guerra no encontrarse sin fondos.

La lana de las ovejas es el barómetro de los pastores. Cuanto más rizada está, mejor tiempo va á hacer.

UN AQUARIUM CASERO

Las plantas y animales de agua dulce

Para hacer un acuario no se necesita más que una campana grande de cristal como la que suelen usar los jardineros, ó un recipiente rectangular hecho de cristales con armazón de hojalata y cemento; diez céntimos de arena de río bien lavada; agua que no sea de manantial ni haya sido hervida;

un puñado de plantas acuáticas y varios peces é insectos. Aliméntese á éstos con gusanos y lombrices de tierra y con miga de pan y estará realizada la obra.

Esta receta, tan sencilla en apariencia, necesita, sin embargo, una porción de aplicaciones para que salga bien y para que el acuario sea uno de los adornos más bonitos y más interesantes de la casa.

La campana debe ser de las mayores, las cuales suelen tener unos 40 centímetros de diámetro. El recipiente rectangular es, sin embargo, preferible al globular porque permite ver sin distorsión los objetos que hay dentro. Sin embargo, como hay que mandar hacer el segundo, mientras que la campana se encuentra hecha, partamos del principio de que ésta servirà para el objeto.

La campana debe descansar sobre un tiesto grande lleno de tierra bien cernida, y el cristal no deberá tocar los bordes del tiesto sino descansar

por completo sobre la tierra, con lo que se evita que se rompa fácilmente.

Colóquese todo en el sitio que haya de ocupar permanentemente, porque una vez echada el agua el peso será tan grande que no habrá medio de mover fácilmente el artefacto. Póngasele también un poco bajo para que se le pueda mirar desde arriba. Una cosa indispensable es que reciba mucha abundancia de luz, y si la da el sol durante un rato cada día, mejor aún.

La belleza y las condiciones de vida de un aquarium dependen tanto de las plantas como de los animales, y el experimento resultaría un fracaso si la vasija no contuviera juntamente con éstos una buena porción de plantas vivas.

Princípiese por coger arena de río y lavarla bien, después de lo cual se echa en el fondo de la campana hasta que cubra 8 ó 9 centímetros del fondo de ella. Las plantas habrán de ser colocadas en el centro ó todo alrededor, para que los peces é insectos tengan sitio donde nadar; debe enterrárselas las raíces en la arena y, si es necesario, áteselas á alguna piedra por medio de hebras

de esparto machacado, materia que no se encoge con la humedad y que, por consiguiente, no presenta el inconveniente de estrangular los tallos.

Como la superficie de arena no es decorativa y los trozos de estalactitas y de mineral y las conchas de mar son cosa ya muy vista, plantense en el fondo musgos, de los cuales hay gran variedad en los riachuelos y estanques y que adornan mucho por sus hermosos tonos verdes de todas las gradaciones. Váyase á cualquiera de esos lugares y se verá en los remansos flotando sobre el agua ó adheridas á las piedras, pequeñas masas de plantas filiformes y gelatinosas, que al ser colocadas dentro de una vasija de agua tomarán la forma de delgadas y vistosas plumas. Cójanse las piedras á que están adheridas y métanse con ellas en el aquarium y se verá cuánto gana este en aspecto.

Hay tres clases de musgos acuáticos que, si se encuentran

que, si se encuentran en la vecindad, contribuirán grandemente á embellecerlo. Son el hypnum ruscifolium que crece en los ríos, en los pozos y en las piedras de los manantiales; tiene ramas largas, hojas relativamente grandes para un musgo y un color verde aceituna muy brillante; el fontinalis antipyrectica, que crece en los mismos sitios en forma más piramidal y sus hojas, de un verde más claro, son las más grandes de la familia de los musgos acuáticos; y el fontinalis squamosa que abunda en los riachuelos y montañas, á los cuales presta rasgos característicos con sus masas de rico verde obscuro. Cualquiera de ellos sirve para el aquarium y de algunos daremos grabados en nuestro próximo número.



EL AQUARIUM CASERO

(Se continuard.)

Por término medio los elefantes viven 120 años.

El cuadrado mágico de 16

Alberto Durero, que vivió de 1471 á 1528, publicó este cuadrado en su *Melancholia*, y entretuvo á mucha gente con las particularidades de sus números.

Las sumas de cuatro números pueden hacerse

1	14	15	4
12	7	6	9
8	11	10	5
13	2	3	16

de 86 maneras distintas, cada una de las cuales dará por resultado la suma mágica de 34.

En estas 86 sumas, el número 1 ocurre 19 veces; el 2, 20 veces; el 3, 21 veces; el 4, 22 veces; el 5, 22 veces; el 6 y el 7, 23 veces cada uno; el 8 y el 9, 22 veces cada uno; el 10 y el 11, 23 veces cada uno; el 12 y el 13,

22 veces cada uno; el 14, 21 veces; el 15, 20 veces, y el 16, 19 veces.

Las 86 maneras de conseguir la suma de 34 con cuatro números forman 27 figuras geométricas distintas, á saber: 8, son líneas horizontales y verticales; 2, líneas diagonales; 12, cuadrados de cuatro tamaños; 2, romboides; 12, rectángulos de tres tamaños; 16, paralelógramos de cuatro tamaños; 4, representan la forma de una cometa; 30, cuadriláteros de doce clases distintas.

AVERIGUADOR UNIVERSAL

Publicamos aquí las preguntas que se nos dirigen, cuando son de interés general. Confiamos en la buena voluntad de los lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta envíen la respuesta. El objeto de esta sección es prestar un servicio á cuantos desean conocer algún dato interesante de historia, geografía, filología, historia natural, etc. No admitimos cartas que no contengan el nombre y señas del domicilio del remitente. Las preguntas han de ser expuestas con mucha brevedad.

PREGUNTAS REMITIDAS

3. — ¿Hay quién pueda explicar el instinto misterioso que tienen los caballos y otros animales y que les hace conocer con anticipación cuando va á haber un temblor de tierra?

4. – ¿Cuándo empezaron los nobles á usar el Don

en España y cuándo los plebeyos?

5. — ¿De cuándo data la costumbre de poner en capilla á los reos de muerte y porqué existe esa

costumbre?

6. — Pocas serán las personas que no hayan oído hablar de algunas casas extranjeras que ceden pianos á cambio de determinado número de sellos usados de correo; pero no conozco á nadie que sepa la cantidad de éstos que son necesarios para canjearlos por el susodicho instrumento, ni quién ó quiénes se dedican á explotar dicho negocio, lo cual me hace suponer se trata de un canard.

¿Tiene alguno de los lectores de este periódico noticias concretas del asunto y quiere transmitír-

melas?

En la familia real de Baviera ha habido 27 casos de locura en los últimos cien años.

Se ha inventado un aparatito eléctrico que se lleva en el bolsillo y que hace sonar un timbre cada vez que alguien trata de quitar el reloj, el alfiler de corbata, el bolsillo del dinero ó cualquier otro objeto puesto en comunicación con la pila por medio de un delgadísimo hilo.

A los caballos del Kedive en Egipto les dan todos los días media libra de pasas secas, y á esto se atribuye su gran resistencia.

Recetas p Recreos

Un buen remedio para impedir el sudor excesivo, principalmente en las manos y en los pies, consiste en hacer uso del signiente preparado:

en hacer uso del siguiente preparado:

Talco de Venecia, 20 partes; raíz de lirio pulverizada, 10 partes; óxido de zinc, 5 partes; ácido bórico, 5 partes; ácido tártrico pulverizado, 5 partes; ácido salicílico, 2 partes y media; mentol, unas 4 partes; aceite de eucalipto, otras 4 partes.

Hágase con todo esto unos polvos muy finos y aplíquese alguna cantidad de ellos á las partes que no se quiera que suden; además se pueden echar dentro de los guantes ó de las medias si sudan las manos ó los pies.

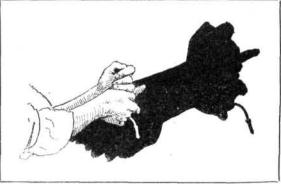
Una manera sencilla para evitar que las manos suden demasiado, es frotarlas varias veces al día con una loción que se hace mezclando tres partes de tintura de belladona con 14 de agua de Colonia.

Para preparar bien plumas destinadas á las almohadas, métaselas primero en un saco de papel de periódicos. Aplásteselas un poco y colóquese el saco todas las noches durante una semana en el horno, después de retirado el fuego, á fin de que pierdan toda la humedad y se vayan secando poco á poco. Después se sacan todas las plumas grandes, qui-

tándolas los cañones y toda la parte dura; quítese además bien los cañones de las plumas pequeñas.

El sistema es algo lento, pero produce resultados excelentes.

SOMBRAS CHINESCAS

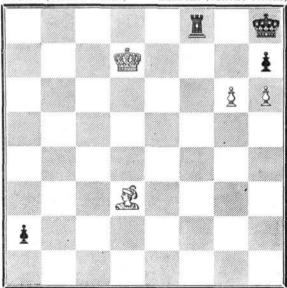


EL QUE PERDIÓ LA PIPA

PROBLEMA DE AJEDREZ

N.º 7

NEGRAS (CUATRO PIEZAS) - BLANCAS (CUATRO PIEZAS)



Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

ACERTIIO



Este problema es muy viejo, á pesar de lo cual lo publicamos, porque tenemos la seguridad de que habrá pocas personas que lo resuelvan.

Lo inventó el célebre Loyd, y Barnum lo repartió por millones como anuncio; por cierto que se le olvidaba siempre la solución y tenía que ir á preguntársela á Loyd. De los millones de personas que entonces lo vieron, muy pocas acertaron el secreto.

entonces lo vieron, muy pocas acertaron el secreto.
Consiste el problema en formar con las tres partes de esta caricatura de caballo un caballo perfecto y corriendo, sin que las patas aparezcan en postura distorsionada ni grotesca.

Soluciones á los problemas del n.º 6

AL PROBLEMA. — Suponiendo que las cerillas estén numeradas de 1 á 10, he aquí la solución:

La 4 á la 1; la 6 á la 9; la 8 á la 3; la 10 á la 7, y la 2 á la 5.

AL ACERTIJO. - La letra M.

AL PROBLEMA DE AJEDREZ:

- 1. Reina á Caballo 2.
- Si Rey á Rey 6, se juega Torre á Torre 4, etc.
 Si Rey á Rey 4, se juega Reina al cuadro del Alfil, etc.

Si Rey á Alfil 4, se juega Rey á Reina 4, etc.

*

Solución completa al problema número 3 que no han visto algunos lectores:

Primera variación:

- 1. Alfil á 8 Torre, Rey negro come Torre.
- 2. Rey á 7 Caballo. Rey negro á 4 Rey.
- 3. Rey á 6 Caballo (mate).

Segunda variación:

- 1. Alfil á 8 Torre. Rev negro á 3 Torre.
- 2. Rey á 7 Alfil. Rey negro á 2 Torre.
- 3. Torre á 5 Torre (mate).

Tercera variación:

- 1. Alfil á 8 Torre. Rey negro á 2 Torre.
- 2. Torre á 6 Alfil. Rey negro come Alfil.
- 3. Torre á 6 Torre (mate).

IMP. Y LIT. DE HENRICH Y C. " - BARCELONA

La Viuda de Chaparro

NOVELA CÓMICA

por LUIS TABOADA

Un tomo en 8.º de 300 páginas: 3 pesetas en Madrid. — 3'25 en provincias

DE VENTA

en la Administración de El Imparcial y principales Librerías.

TORRE DEL BARÓ

Vacas aclimatadas al constante pastoreo en el monte

Leche sin desnatar y pasteurizada

DESPACHO -

Rambla de Cataluña, núm. 98